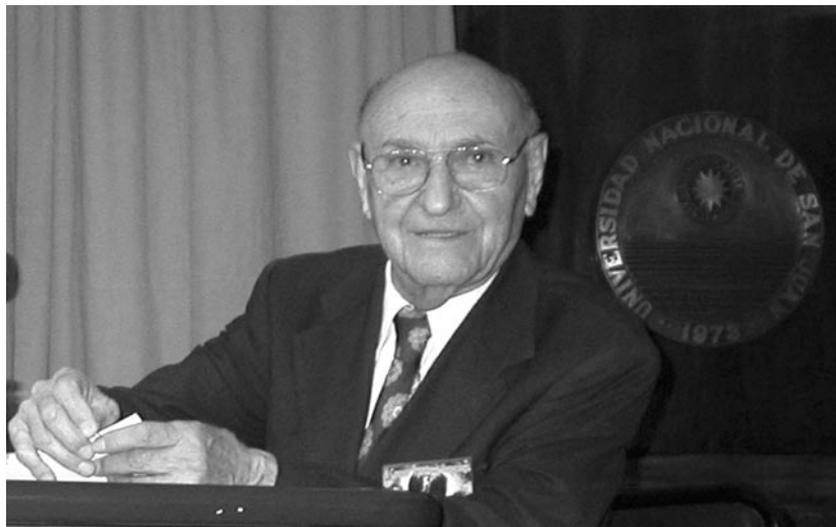


IN MEMORIAM



— PROF. DR. JOSÉ MIGUEL ALFREDO MARÍA CEI —

Falleció el 8 de enero de 2007

Nació en San Miniato (Pisa, Italia) en 1918. Realizó el Bachillerato clásico en Florencia y sus estudios universitarios en la Facultad de Ciencias Naturales, rama Biología y la Facultad de Medicina de Florencia y Pisa. En 1940 obtuvo su Doctorado en Ciencias Biológicas (esp. Zoología). Diploma que posteriormente fue revalidado en la Universidad Nacional de Tucumán, en 1952 cuando obtuvo la ciudadanía Argentina.

Desde 1942 a 1947 trabajó como Ayudante de Cátedra, Profesor Asistente y Profesor Encargado en la Universidad de Florencia. En 1945 participó del US University Training Command en Florencia. Durante ese período realizó investigaciones acerca de los ciclos sexuales y hormonales en vertebrados, anatomía comparada de los órganos de la visión en mamíferos y estudios generales de biogeografía y evolución. Cuando la Segunda Guerra Mundial fue movilizado al Norte de Africa, ocasión que aprovechó para realizar estudios antropológicos en las diferentes etnias nativas de Libia, Somalia y Etiopía; el fruto de sus observaciones y exploraciones de esta época fue plasmado en un reciente libro escrito durante su prolongada enfermedad y cuya edición no alcanzó a presenciar.

Ya era autor de más de 40 artículos científicos en varios idiomas cuando fue contratado como Profesor Titular de Biología General en la Universidad Nacional de Tucumán en el año 1947.

Hasta 1954 ocupó también los cargos de Director de Instituto, Jefe de Departamento, Director de Escuela y en 1950 integró el grupo de Profesores fundadores de la Facultad de Medicina de Tucumán. Durante este período realizó numerosas investigaciones de campo viajando por Chaco, Formosa, las provincias del Noroeste y de la Mesopotamia. Sus contribuciones científicas de este período se concentraron en los ciclos sexuales y biología de Anfibios. Publicó además, un texto de Biología para estudiantes universitarios.

En 1957 estuvo a cargo de la organización del Departamento de Ecología de la Universidad de Chile, en Santiago. Allí llevó a cabo numerosas investigaciones sobre la herpetofauna chilena, destacándose su obra monográfica *Batracios de Chile*, editada en Alemania.

Desde 1955 a 1958 se traslada a Mendoza donde la Universidad Nacional de Cuyo le nombra Profesor en el Departamento de Investigaciones Científicas. Desde entonces y hasta su retiro en 1980, desarrolló intensa actividad docente y de investigación en las Facultades de Medicina y de Ciencias Agrarias. En esta Universidad ganó el Concurso de Profesor Titular, ocupando cargos de Director del Instituto de Biología Animal, Jefe del Departamento de Morfología en Ciencias Médicas y Jefe del Departamento de Postgrado en Ciencias Agrarias. Durante este fructífero período desarrolló diversas investigaciones que se plasmaron en más de 370 publicaciones. El ámbito geográfico que primó en sus estudios fue la región patagónica a la que dedicó sus mayores esfuerzos desde 1965.

Entre 1958 y 1998 realizó múltiples viajes de exploración zoológica, biológica y de relevamiento herpetofaunístico en Argentina, Estados Unidos, México, varios países de Centroamérica, Brasil, Ecuador, Venezuela, Perú, Chile, África austral, Zimbawe, Angola y Australia. Dichos viajes le permitieron reunir y estudiar importantes colecciones y participar en destacados proyectos internacionales, tales como las investigaciones de la Universidad de Roma encabezadas por el distinguido Prof. V. Ersparmer, acerca de las aminos biógenas y polipéptidos activos en anfibios.

Publicó varios libros sintéticos sobre el resultado de sus investigaciones, en particular las clásicas monografías sobre la herpetofauna argentina, que constituyen hoy una valiosísima bibliografía de consulta obligada en la materia (*Amphibians of Argentina*, 1980; *Reptiles del Centro-Sur de Argentina*, 1986; *Reptiles del Norte y Este de Argentina*, 1993; *Amphibians of Argentina, a Second Update, 1987-2000*, en colaboración con E. Lavilla, 2001).

Viajero incansable y explorador privilegiado de la naturaleza, fue autor de numerosas especies de anfibios y reptiles, aunque sin limitarse a eso, pues imprimía a los objetivos de sus trabajos la búsqueda de los enlaces que permitieran descifrar el gran enigma de la evolución. Sintetizador como pocos de los resultados del conocimiento en otras áreas de la ciencia (geología, paleontología, paleoclimatología, botánica) supo encontrar caminos

adonde orientar la búsqueda en sus exploraciones y también a la hora de interpretar sus hallazgos. En tal sentido fue un permanente generador de ideas, muchas de las cuales fueron pioneras y han marcado y orientan hoy el rumbo de las futuras investigaciones en el campo de la biogeografía y la herpetología.

Con un espíritu infatigable y tesonero, supo postergar aspiraciones corrientes y hasta delegar obligaciones personales, en pos de su interés y dedicación a la investigación. Cabe destacar sobre todo el respeto a la ética con sus pares, un aspecto que practicó de manera ineludible y que procuró aleccionar en forma indiscutible a sus colegas y alumnos. Nada egoísta a la hora de transmitir sus conocimientos y experiencias a sus discípulos fue un verdadero maestro y un ejemplo de autoexigencia, contracción al trabajo, y devoción al rigor del método científico.

Como reconocimiento a su dilatada labor recibió menciones de Profesor Honorario de la Universidad de Río Cuarto (Córdoba, 1981), de la Universidad Nacional de Tucumán (1990), Universidad Nacional de Cuyo (1995) y Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Nacional de San Luis (2005). Entre otras, se destacan también: Honorary Foreign Member of the American Society of Ichthyologists and Herpetologists (USA, 1972), Socio de Honor de la Asociación Herpetológica Española (1998) y Premio Libertador General San Martín otorgado por la Legislatura de la Provincia de Mendoza (2006).

DR. ALEJANDRO SCOLARO
PROF. FERNANDO VIDELA